

Podemos cambiar

Autor:: ██████████ ██████████
marzo 28, 2022



Estoy sintiendo la necesidad de cambiar de un viejo paradigma a uno nuevo.

¿Qué tal si este año Pesaj fuera mucho más significativo porque has estado trabajando para desencadenarte de la esclavitud moderna de hoy en día de una vida demasiado ocupada, llena de gastos, demasiado comprometida y desordenada? Además, trabajar en esto es la preparación espiritual adecuada para Pesaj.

Aunque la pandemia parece haber pasado a segundo plano por el momento, los acontecimientos geopolíticos y económicos están golpeando con fuerza. Las últimas consecuencias son el aumento vertiginoso de los precios del alquiler, la vivienda, los alimentos y la gasolina. En Israel, mi casa ha duplicado su

precio desde que la compramos hace cuatro años; la semana pasada pagué más de 80 dólares por llenar el depósito de gasolina, y tengo dos amigos que se irán de la ciudad muy pronto y se mudarán al sur porque su alquiler ha aumentado de 8.000 NIS a 13.000 NIS.

Es hora de limpiar nuestros actos, así como nuestra vasija física, para conectarnos verdaderamente con la creación y el Creador y así traer la luz del Mashíaj. Estamos siendo llevados a una montaña rusa de un proceso de refinamiento y no sólo es un viaje salvaje y loco, sino que requiere que seamos conscientes en el día a día.

Un aspecto de esto es usar el libre albedrío para tomar decisiones soberanas a fin de simplificar la vida a un nivel básico en relación con la comida, la ropa, la vivienda y las relaciones más cercanas. Las acciones requeridas para hacer esto en realidad nos acercan a Hashem porque inspiran soberanía y autodirección en lugar de ser capturados por el miedo, las zonas de confort y la costumbre.

¡Nos alejó del miedo a lo desconocido y nos introdujo en la posibilidad de que estamos siendo nutridos divinamente para convertirnos en geula!

Parecería que la mayoría de la gente, de una manera u otra, tendrá que hacer algunos cambios en cuanto a su estilo de vida, cómo han estado viviendo y haciendo las cosas últimamente. Mi mentora Chana Rus, por ejemplo, se compró una bicicleta y ha empezado a cultivar un jardín, entre otras cosas. Otra amiga mía ha empezado a preparar tinturas de

hierbas como medicina para su familia, a buscar comida con sus hijos y a cambiar su dieta y la de su familia de alimentos procesados y ácidos a alimentos frescos y orgánicos alcalinos.

Como sabes, he estado estudiando sobre la educación en casa durante bastante tiempo, y si tuviera que hacerlo por cualquier razón, me sentiría muy segura y cómoda haciéndolo. He estado investigando los mejores arbustos de bayas para plantar alrededor de mi jardín una vez que la shemitá haya terminado, y también empecé a investigar el tema de vivir más mínimamente. Además, hice otra ronda más de “declutter” en la casa, minimizando mi guardarropa a negro, gris, blanco y azul marino en su mayor parte – un ahorro de tiempo, dinero y espacio.

¿Para qué hago todo esto, te preguntarás? Estamos trabajando (lentamente) para desprendernos de nuestra vida en la zona de confort, confiando menos en los medios externos como las tiendas, las escuelas, el dinero y las posesiones materiales, y la comida instantánea, y más en nuestra soberanía, nuestro auto liderazgo y nuestra conexión con Hashem. Poco a poco, vamos soltando las cadenas de cualquier externalidad que esté capturando la mente, el tiempo, las emociones, el espacio mental, las finanzas y la salud.

Hashem nos está mostrando que, sean cuales sean nuestros miedos, zonas de confort y hábitos, no tenemos que seguir esclavizados a ellos toda la vida. Y podemos empezar simplemente simplificando un poco la vida. Podemos caminar más o ir en bicicleta y usar menos el coche. ¿Quizás podamos trabajar menos horas pero de forma más eficiente? Podemos cultivar algunos de nuestros alimentos. Podemos ser los maestros de nuestros hijos, infundiéndoles el amor por el aprendizaje y la libertad de descubrir la inteligencia que

Dios les ha dado. Podemos ser los médicos de nuestra familia, cultivando una salud vibrante y buena energía. Las posibilidades son infinitas.

Señoras, ustedes saben dónde tiene más sentido para ustedes comenzar el proceso de simplificación. Empecemos y luego podemos seguir desde ahí, ¿de acuerdo? ¡Vamos!